

CULTURA

- Suspender la obra de Carso-Inbursa, entre los resolutivos del foro de Cuicuilco, 26
- El Festival Cervantino no creció, pero sí mantiene su calidad: Sergio Vela, 27
- La sede del CIHMA está en riesgo de perderse, advierten Castañeda y Loperena, 28

■ El proyecto de Imagia se basa en el uso de tecnologías globales: Di Castro

Gráfica Monumental envolverá a la Tierra con expresiones artísticas

■ De aquí al año 2000 cada luna llena realizarán dibujos para insertarlos en la realidad virtual

Adriana Malvido/ II y último □ Para la mayoría de los habitantes del mundo faltan menos de mil días para el año 2000. Para un grupo de artistas encabezados por Andrea di Castro, quedan 30 lunas llenas, tiempo límite para que en el primer segundo del próximo milenio nuestro planeta quede envuelto entre sus trazos.

No se trata de una metáfora. Se trata del proyecto Gráfica Monumental con tecnologías globales que Imagia, el taller independiente dirigido por Di Castro, da a conocer en su nuevo sitio en Internet (www.imagia.com.mx).

"La idea de nuestro proyecto es crear para el año 2000 una obra colectiva alrededor de todo el planeta, queremos entrar al nuevo milenio con una propuesta."

La propuesta de Di Castro convierte al mundo en un enorme lienzo sobre el cual artistas repartidos por el orbe trazarán su huella en dibujos kilométricos convirtiendo al avión, barco o coche en un nuevo lápiz o pincel. Como lo hicieron nuestros antepasados con sus petroglifos o los habitantes de Nazca, en Perú, ahora estos artistas de fin de siglo realizarán una gráfica monumental, virtual, que envolverá al globo con expresiones artísticas.

Atrapar el recuerdo

Todo comenzó cuando Di Castro viajó al Centro Artístico de Banff, en Canadá, y conoció el GPS (*Global Positioning System* o Sistema de Ubicación Global), pequeño aparato capaz de ubicar, vía satélite, la posición del usuario en el globo, ya sea en cielo, mar o tierra, con alto grado de precisión, así como registrar sus desplazamientos segundo a segundo. Imaginó entonces al movimiento como el trazo de un dibujo. Explica:

"Como suele suceder con las tecnologías, la actividad del GPS empezó con la guerra del Golfo, cuando el Departamento de la Defensa de Estados Unidos lo puso en marcha para posicionar barcos, aviones o cualquier móvil, en sus coordenadas exactas y a tiempo exacto durante las 24 horas del día. En el espacio, consiste en 24 satélites, seis órbitas circulares de 20 mil 200 kilómetros. Los satélites mandan estas señales que, captadas en tierra y por triangulación, permiten saber la posición precisa. Si uno se mueve el desplazamiento queda registrado en una serie de puntos". La asociación de esos puntos, pensó Di Castro, podría convertirse en un dibujo. Inevitablemente uno se remite a la infancia y recuerda los cuadernos de colorear, esa asociación de puntos numerados que de pronto nos revelan una imagen.

La posibilidad no sólo fascinó al artista sino que encontró una intersección de este nuevo aparato con la fotografía, con ese deseo de atrapar el recuerdo, la memoria de donde estuvimos y lo que vivimos. El GPS, además, podía dar constancia de la hora, el día, el segundo preciso y las coordenadas en que esto sucedió.

Cuando volvió a México comenzó a realizar las primeras pruebas. En el camino encontró referencias al trazo primitivo, porque, dice, se ha descubierto que en todo el mundo hay una serie de petroglifos

que se repiten. Y no sólo vemos símbolos idénticos en sitios muy alejados entre sí, sino que se refieren a lo mismo: ciclos lunares y posiciones astronómicas, por ejemplo. Es decir, estos hombres hicieron, con la piedra, referencia al efecto de la luna sobre las mareas utilizando los mismos trazos en distintos lugares del planeta. Había, pues, símbolos globales. La espiral o la línea quebrada son formas recurrentes que decidieron retomar.

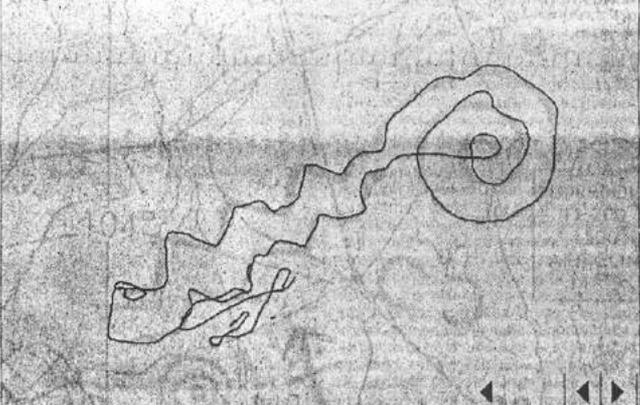
Cuando Andrea di Castro y su equipo (Humberto Jardón, Alberto Gutiérrez y Andrea Wollenzac, entre otros) arrancaron el proyecto decidieron hacerlo el 21

de junio, porque era el solsticio, el día más largo del año, y había luna llena. Desde entonces, cada luna llena hacen un dibujo.

Andrea enciende a *Caín*, su computadora, y muestra cada fase del proyecto. La superficie de la tierra captada por satélite aparece en la pantalla y un acercamiento a la Zona del Silencio (ubicada en la reserva de la biosfera del Bolsón de Mapimí, entre Coahuila, Durango y Chihuahua) nos deja ver un primer dibujo sobre el mapa. Un trazo de 23 kilómetros realizado por medio de una avioneta.

"La idea es expresarnos a través de

Zona del Silencio, N 26.41 W 103.44
Drawing date : 21 June 1997
Longest side: 73.8 Km



Gráfica captada por el equipo que encabeza Andrea di Castro, en la Zona del Silencio (entre Coahuila, Durango y Chihuahua), que data del pasado 21 de junio

■ El poeta zacatecano fue hospitalizado

Roberto Cabral del Hoyo sufrió un derrame cerebral

Uriel Martínez, corresponsal, *Zacatecas, Zac.*, 8 de agosto □ El poeta Roberto Cabral del Hoyo, quien ayer cumplió 84 años de edad, sufrió un derrame cerebral y perdió el habla, por lo cual fue internado de emergencia en un hospital privado, revelaron fuentes familiares. Esta circunstancia obligó a suspender un reconocimiento programado en la Capilla Alfonsina, en la colonia Condesa, en la ciudad de México.

El autor de *Potra de nácar* es integrante de la llamada Generación de los Ocho, entre quienes se encuentran los escritores Rosario Castellanos, Honorato Ignacio Magaloni y Alejandro Avilés, a cuyas sesiones semanales acudían Juan Bañuelos, José Gorostiza y José Revueltas, quienes tienen garantizado un sitio en la literatura mexicana de este siglo.

Cabral del Hoyo nació en esta ciudad, el 7 de agosto de 1913, es hijo de Amalia y

Fernando, y nieto de Carmen Velasco, Fernando Cabral, Clara Roussett y Francisco del Hoyo.

El pasado domingo, el poeta zacatecano recibió un homenaje en el Palacio de Bellas Artes con motivo de su cumpleaños. En ese acto participaron los poetas Dolores Castro, Víctor Sandoval y Alf Chumacero. Allí, Castro señaló que Cabral del Hoyo es "uno de los grandes cultores contemporáneos del soneto. Es un hombre que piensa en sonetos".

Asimismo, Chumacero consignó que "de la lectura de los poemas del autor de *Por mercar la gracia* deducimos que la poesía no es sólo comunicación, sino que revela, descubre, es símbolo y polvo, establece vínculos peculiares entre el hombre y el espacio que lo rodea".

En Zacatecas, también, se tiene proyectado rendir un homenaje al poeta Roberto Cabral del Hoyo.

nuestro recorrido", entonces el desplazamiento no es casual sino premeditado, con el trazo planeado en mente.

Así, dibujaron con una lancha sobre el lago de Tequesquiengo; convirtieron el recorrido por la ciudad de México hacia el Ajuseo en trazos terrestres; hicieron del coche un pincel, de la lancha un lápiz y de los pies al caminar un instrumento artístico. Todo recorrido tiene la intención de dibujar. Dicho en pocas palabras, se trata de calcar el trazo con su movimiento sobre el mapa.

El último gran trazo se hizo, durante la pasada luna llena, sobre el desierto de Samalayuca en Chihuahua, en avioneta. En esta ocasión invitaron a Sebastián, el escultor, y reprodujeron una de sus piezas, *La puerta*, en el aire, como punto de partida de un dibujo virtual que mide 330 kilómetros.

Para lograrlo utilizan dos señales del GPS. Una, conectada a una computadora dentro de la avioneta que le indica al piloto la ruta a seguir para lograr el trazo, le señala dónde está en el mapa, su velocidad, su altura y cuánto le falta para llegar. Otra, conectada a otra computadora, recibe las señales del desplazamiento en una serie de puntos. Andrea comenta que esta técnica hará posible —vía satélite o por módem— que una galería reciba en un monitor las señales para reproducir el dibujo o bien la página en Internet los registre en tiempo real.

Los animales toman la palabra

Dibujando en avioneta, trazando en barco o en lancha, hay elementos de la naturaleza que intervienen en la obra: el viento, la temperatura, el cambio en la densidad del aire o la montaña que se atraviesa en el camino.

Los dibujos realizados hasta hoy ya se ven en el mapa del planeta. "Pero como el proyecto consiste en envolver al globo con trazos y la Tierra es muy grande para recorrerla nosotros solos, decidimos invitar a una serie de artistas relacionados con este tipo de trabajos", dice Andrea di Castro. La idea, agrega, es proporcionarles todo el paquete tecnológico para lo cual Garmin, la compañía fabricante del GPS, ha ofrecido donar equipos. Hasta hoy, la producción y los gastos han sido autofinanciados por Imagia (con apoyos distintos en cada caso, como el del Centro Nacional de las Artes y el del gobierno del estado de Chihuahua, que prestó la avioneta) pero esperan conseguir patrocinadores, porque "sólo quedan 30 lunas llenas para el 2000".

Di Castro habla de Australia, Africa, Estados Unidos, Hawai, Lisboa, la Isla de Pascua y Brasil como posibles participantes en este proyecto.

Por lo pronto, la próxima luna llena tienen cita en el mar de Puerto Vallarta, donde navegarán en barco para realizar el trazo de una serpiente.

Así, a la página dedicada a William Burroughs en el sitio que Imagia abrió esta semana en el Web, se suma todo un espacio alrededor de Gráfica Monumental con tecnologías globales, que incluye amplia información y muestras del proyecto, así como un "cajón" más dirigido a los niños: se trata de *Los cuentos del conejo*, narraciones infantiles que rescatan las tradiciones orales indígenas. Desde hace tiempo, se elaboraron en Imagia más de 30 guiones para producir en animación esta serie de relatos no sólo de México, sino de comunidades en toda América, donde los animales toman la palabra. En formato de historia, aparecen ya los tres primeros cuentos y la idea es que se incluya una historia nueva cada mes.